

¡AGRUPEMONOS

VOLUMEN 31, EDICIÓN 1 • ENERO-FEBRERO 2021

RALLYCOMRADES.LRNA.ORG • \$1 DONACIÓN

LA VOZ DE LA LIGA DE REVOLUCIONARIOS POR UNA NUEVA AMÉRICA

Comaradas!

Año Nuevo Llama a un Nuevo Pensamiento

Enero toma su nombre de Jano, el dios romano con un rostro mirando hacia el pasado y el otro hacia el futuro. Así debemos ver el año nuevo, sin dejar que la propaganda sobre el pasado de la clase en poder nos nuble la visión del futuro. Por la inevitable destrucción del sistema capitalista ya en marcha, en ese futuro no habrá capitalismo. Será el conquistado por la nueva clase revolucionaria, la más sufrida, o un nuevo fascismo impuesto por la clase gobernante para retener su propiedad privada en el período pos-capitalista.

Un claro ejemplo de los intereses opuestos de estas dos clases fue el Día de Gracias el 26 de Noviembre, tan diferentes para cada una de ellas. Los inversores batieron récords de índices accionarios sabiendo que era muy poco probable que el nuevo gobierno priorizaría los intereses del pueblo sobre los suyos. Como Michael Arone, asesor de inversiones de State Street Global Advisors, le explicó al New York Times, "Tenemos una administración de Biden muy probablemente regida por un Congreso dividido y una Corte Suprema conservadora, así que se elimina parte de las políticas más extremas de derechas e izquierdas. Es por eso que los mercados están de fiesta".

Pero 14 millones de americanos desempleados dependientes de la ayuda federal de emergencia pasaron esos días festivos sin saber si el gobierno retrasaría el plazo límite de la ayuda (31 de diciembre). Unas nueve millones de personas recibieron la Asistencia por Desempleo a causa de la Pandemia, cubriendo a trabajadores independientes y gente que no calificaban para la ayuda estatal normal. Unos 4.5 millones más se ampararon en el programa de Compensación de Emergencia por Desempleo a causa de la Pandemia, que agregó 13 semanas a las 26 que la mayoría de los estados prestan ayuda. Además, estaba por expirarse el plazo de las reglas federales prohibiendo desalojos o el incurrir en demora de pago de hipotecas o préstamos estudiantiles. Para muchas familias, se hacía difícil estar agradecidas al gobierno. No se debe olvidar lo que sufrieron, fueran cuales fuesen las medidas a medias que luego se tomaran.

En el 2021, seguirá adelante la transformación económica de la sociedad, pasando de la antigua tecnología electromagnética a las actuales fábricas operadas digitalmente con poca o ninguna intervención de mano de obra humana. Podría haber una abundancia económica



Los Ángeles - Manifestación contra los niños detenidos por inmigrantes en junio de 2020.

GrandAve/Shutterstock.com

para todos, ecológicamente sostenible, pero la clase dirigente sólo utiliza la tecnología para generar beneficios a costa de los trabajadores. Privados de empleos e ingresos seguros debido a la producción electrónica, van formando parte de la nueva clase de trabajadores con empleo marginal, permanentemente desempleados o absolutamente indigentes y sin hogar. Como consecuencia, el porvenir del sistema capitalista es el colapso, volviéndose inservible al expulsar a millones fuera del mercado.

EL FASCISMO BAJO NUEVAS CONDICIONES

La respuesta de los dirigentes a la pandemia del coronavirus aceleró ambos, el crecimiento de esta nueva clase y el giro hacia métodos de control fascistas. En el fascismo que nació en Italia hace cien años, el objetivo del gobierno era acelerar el capitalismo poniendo ciertas compañías al mando de industrias enteras. Se restringió el derecho de los trabajadores de luchar por mejores condiciones, desviándose sus esfuerzos con propaganda pidiéndoles que se aliaran con el gobierno en contra de grupos étnicos y comunistas supuestamente desleales. Pero ahora la clase en poder une las corporaciones al Estado en una nueva forma del fascismo, porque la revolución económica

digital está destruyendo el capitalismo y esta clase pretende mantener su dominio sobre la propiedad privada sin importar lo que el futuro traiga.

Claro que los líderes de la clase gobernante no admitirán que el capitalismo no va a funcionar en la época de la tecnología electrónica. Sin embargo, estaban conscientes de ello ya durante el debacle financiero del 2008, cuando el gobierno rescató las corporaciones "demasiado grandes para fracasar" en la competencia del mercado. Como dijo Ben Bernanke, jefe de la Reserva Federal de Obama, "En una crisis, los gobiernos apoyan las firmas 'demasiado-grandes-para-fracasar' no por favoritismo o alguna duda sobre su administración, sus dueños o los acreedores, sino porque saben que las consecuencias para la economía en general de un fallo desordenado es mucho mayor que el costo". Se están preparando para el inevitable desplazamiento tecnológico de empleos que sembrará ese "fallo desordenado" por todo el sistema capitalista.

El presidente entrante, Biden, ha prometido priorizar la creación de empleos. Mas no hay formar de dar marcha atrás con la revolución electrónica, que continuó en proceso durante recientes administraciones presidenciales, causando al empobrecimiento de millones de personas en el Sur y su

periferia, incluyendo los diez estados con más hipotecas y alquileres sin pagar: Mississippi, Luisiana, Carolina del Sur, Tennessee, Georgia, Arkansas, Virginia Occidental y Missouri. Con la creciente pobreza del Sur durante el 2021, allí será más intensa la lucha nacional en torno a la economía bajo el nuevo fascismo americano.

Consciente de que tales luchas crecen, todo presidente americano tiene que promover más políticas fascistas, preparando el aparato del Estado para una mayor represión de las luchas del pueblo por sus necesidades básicas. Esas contiendas verdaderamente expresan la lucha de la nueva clase en su conjunto. Pero como abarca tanta gente negra e inmigrante, su represión suele vincularse con la propaganda racista de "grupos de odio discriminatorios". Eso le hace a la gente pensar que los únicos fascistas americanos son los que piensan como los racistas nazis de Alemania. En verdad, la clase gobernante impone la economía fascista amparando a las corporaciones y la política fascista reprimiendo a la nueva clase por medio de líderes "respetables" de ambos partidos, no sólo mediante los extremistas.

Continúa en la página 2

Chicago en Primera Línea de Crisis

Lincoln Park es un barrio adinerado de Chicago. Limita con el lago Michigan y se ha convertido en una extensión de Gold Coast. Viendo las mansiones de piedra gris y las calles bordeadas de árboles, es difícil creer que este fue uno de los barrios más pobres de la ciudad, un refugio para inmigrantes puertorriqueños. Las señales de la sangrienta lucha que se desarrolló desde la década de 1960 hasta la de 1980 cuando los residentes lucharon por mantenerse firmes ahora son solo recuerdos para aquellos que se vieron obligados a dispersarse en otros vecindarios pobres como Humboldt Park. Hoy, más de 50 años después, el vecindario mayoritariamente puertorriqueño de Humboldt Park enfrenta una vez más las mismas fuerzas que los expulsaron de Lincoln Park.

Esta práctica de construir barrios más ricos sobre las cenizas de las comunidades pobres de la clase trabajadora continúa en todo el país, incluso durante una pandemia. Además de destruir comunidades, otro resultado de este proceso es el aumento constante de los alquileres. Pero la manipulación de la propiedad con fines de lucro tiene una larga historia. Volviendo a 1944, cuando el algodón se podía plantar, cosechar y embalar con maquinaria, se produjo un importante cambio de población en los EE. UU. La nueva tecnología combinada con las leyes de Jim Crow dio como resultado una migración masiva de afroamericanos del sur a las ciudades del norte donde abundaban los trabajos en fábricas. A quienes hicieron el viaje se les permitió establecerse en vecindarios de inmigrantes donde existía una práctica de línea roja. La línea roja significó que a las personas de color se les negó el acceso a préstamos, lo mismo que les impidió comprar o reparar sus casas. "Redlining" ayudó a crear la segregación de comunidades por

riqueza, raza o nacionalidad, desigualdad de servicios esenciales, desiertos alimentarios y un aislamiento político y social que todavía existe en las ciudades estadounidenses.

En 1949, se aprobó la Ley de Renovación Urbana para despejar grandes áreas de viviendas de "tugurios" para dar paso a desarrollos modernos, lo que se conoce como la 'Ley de remoción de negros'. Hoy llamamos al proceso de expulsar a las personas de sus hogares y reemplazar su vecindario con gente más rica - gentrificación. En Chicago, vemos que esto sucede en uno tras otro de los barrios del centro de la ciudad. Todo el proceso está planificado y orquestado por funcionarios gubernamentales, agencias financieras y promotores inmobiliarios. Un ejemplo actual que está tomando forma en Chicago es "Invest South / West" de la alcaldesa Lori Lightfoot. Su promesa de campaña de llevar recursos a los vecindarios desfavorecidos resulta ser una forma de canalizar los impuestos municipales hacia Bronzeville y Pilsen para preparar estas áreas para la gentrificación. En estos ejemplos, las minorías de "clase media" a menudo reemplazarán a las personas de color más pobres que viven allí ahora.

La gentrificación a menudo lleva años, pero avanza implacablemente. Los vecindarios que han rogado y protestado por los recursos que tanto necesitan, de repente descubren que las escuelas

“ Debemos tomar el control de nuestras comunidades”, no “cualquiera que tenga suficiente dinero y poder pueda tener derecho a destruir un vecindario. ”

reciben fondos y los parques, las aceras y las calles se embellecen. Mientras esto ocurre, los viejos residentes luchan por pagar alquileres más altos o se ven obligados a mudarse cuando los propietarios los desalojan para rehabilitar sus edificios. El pequeño propietario, alarmado por el aumento de los impuestos a la propiedad, debe vender antes de la ejecución hipotecaria.

Las personas nuevas y más adineradas que se mudan reciben el crédito por mejorar el vecindario, mientras que los que luchan por salvar sus hogares y su comunidad son acusados de obstaculizar el progreso. Los residentes de mucho tiempo se ven como una plaga y un peligro para los nuevos residentes. En consecuencia, la policía se involucra más con una mayor vigilancia y más arrestos.

Sí, este proceso es violento y se pueden usar medidas muy agresivas para expulsar a los residentes. Un ejemplo de esto fue el reciente asesinato de Breonna Taylor por parte de la policía de Louisville, Kentucky. Los abogados de la familia de Taylor han vinculado la muerte de Breonna con la participación de la policía en un importante cambio de gentrificación.

Año Nuevo ...

Viene de la página 1

UNA NUEVA CLASE EXIGE UN NUEVO SISTEMA

No hay duda de que en el 2021 la clase dominante necesitará que Joe Biden bregue con la "recesión del coronavirus" por la vía fascista que Trump y Obama ya iniciaron. Está entrando en conflicto con la creciente clase nueva, que cuenta con gente como Tammy Phelps en Nebraska, madre divorciada con 5 hijos que le dijo a CNN, "Yo soy la clase de americano que necesita ayuda ahora, y nunca antes la había necesitado".

También hay millones que necesitan ayuda con los costos del cuidado médico, que siguen en aumento a pesar de la Ley de Cuidados de Salud Asequibles (ACA, o Obamacare). Mientras Trump hacía campaña prometiendo que iba a acabar con Obamacare y Biden que lo mantendría, los dos ignoraron a los millones de votantes que mediante la campaña de Sanders reclamaron un programa de cuidado de la salud gubernamental libre del control de la corporaciones. Este año,

Mientras que la policía juega su papel, también lo hacen algunas organizaciones sin fines de lucro (que son financiadas con dólares corporativos) asumiendo el liderazgo de las luchas para salvar las viviendas públicas o asequibles existentes. El papel de estas organizaciones, junto con los políticos, es negociar los términos de la rendición ante la inevitable gentrificación. Operan como intermediarios proporcionando un amortiguador entre los residentes enojados por un lado y los promotores inmobiliarios, los bancos y los recién llegados por el otro. En el barrio de Pilsen de Chicago, con una gran población mexicana, se promete a los residentes que algunos de sus hitos culturales distintivos no serán destruidos. Si se ve obligado a desarraigarse y mudarse a otro lugar, este es un mal consuelo.

Cuando los desarrolladores, los bancos, los políticos, la policía y las organizaciones sin fines de lucro se unen contra una comunidad pobre de clase trabajadora, ¿no es esto una guerra? Aunque somos la mayoría, no estamos organizados para defender con éxito a nuestras comunidades contra una alianza tan poderosa. Para las víctimas de la gentrificación, la solución radica en unimos en torno a una visión compartida del tipo de comunidad que queremos y necesitamos. Debemos tomar el control de nuestras comunidades, rechazando la idea de que cualquiera que tenga suficiente dinero y poder pueda tener derecho a destruir un vecindario. Necesitaremos que prevalezcan nuevas ideas, que promulguen que las necesidades de la gente son sagradas y siempre deben ser lo primero. **AC**

la lucha de los que demandan atención médica nacionalizada va a intensificarse, junto con la lucha por mantener su vivienda de los que pagan hipotecas o alquiler y el movimiento de los que han sido desposeídos de su hogar.

Un número creciente de estos luchadores insiste en que el gobierno tiene la responsabilidad de actuar en su nombre y, a muchos de ellos, la experiencia les está abriendo la mente a nuevas ideas revolucionarias. La nueva clase a que pertenecen no puede resolver sus problemas económicos a menos que los medios de producción sean propiedad pública y el producto social se distribuya según la necesidad, en otras palabras, sin un sistema económico comunista. Esto significa que la destrucción del capitalismo ha creado por primera vez una clase económica objetivamente comunista. No tiene más alternativa que reemplazar el fascismo que la clase gobernante impone con este nuevo sistema que representa el futuro de la sociedad. **AC**

POLÍTICA EDITORIAL

Agrupar: reunir y poner en estado de orden a tropas con el fin de lanzar ataque

Camaradas: personas con quienes nos aliamos en una lucha o causa

En este período de creciente movimiento y polarización, *¡Agrupémonos, Camaradas!* brinda una perspectiva estratégica para los revolucionarios al indicar e iluminar la "línea de marcha" del proceso revolucionario. Presenta un polo de claridad científica para los revolucionarios con conciencia, examina y analiza los problemas reales del movimiento revolucionario, y extrae conclusiones políticas para las tareas de los revolucionarios en cada etapa de desarrollo, de esta manera preparándose para las etapas futuras. Es un vehículo para alcanzar y comunicarse con los revolucionarios tanto afiliados a la Liga como también no afiliados a la Liga para realizar un debate y planteamiento y proveer un foro para éstas pláticas.

Editora: Steve Teixeira, Mary Kay Yarak

Junta Redactora: Danny Alexander, Brooke Heagerty, Kimberly King, John Slaughter

Editor de fotos: Daymon Hartley, Kimberly King

Para comunicarse con nosotros: RALLY@LRNA.ORG